

Lingüística General



Estrategias de legitimación y deslegitimación en el discurso religioso

Valentina Truneanu y Mariluz Domínguez

*Escuela de Letras. Facultad de Humanidades
y Educación. Universidad del Zulia
E-mail: vtruneanu@iamnet.com
dphe@cantv.net*

Resumen

El presente trabajo estudia, desde el punto de vista lingüístico, el fenómeno de la legitimación del propio grupo y la deslegitimación de los otros en el discurso religioso. Se seleccionaron dos textos de divulgación religiosa que circulan en Venezuela: uno católico y otro de los testigos de Jehová. El análisis consistió en determinar las estrategias discursivas de legitimación y deslegitimación presentes en dichos textos, a partir de los fundamentos teóricos del análisis crítico del discurso (Martín Rojo et al., 1998; van Dijk, 1996, 1999, 2000), y se tomaron en consideración los componentes léxico, semántico, pragmático y retórico. Los resultados obtenidos señalan lo siguiente: 1) ambos textos emplean estrategias similares para defender su ideología y deslegitimar la de las demás religiones; 2) el macro-acto de habla predominante es la crítica, dirigida a los otros grupos religiosos; 3) es frecuente el uso de la ironía y las citas para destacar los aspectos negativos de los grupos opositores; 4) se utilizan lexías evaluativas negativas para deslegitimar a los otros grupos y sus categorías definitorias, y lexías positivas para legitimar al propio.

Palabras clave: Legitimación, deslegitimación, discurso de divulgación religiosa, católicos, testigos de Jehová.

Legitimation and delegitimation strategies in religious discourse

Abstract

This paper studies, from a linguistic point of view, the phenomenon of the legitimation of the own group and the delegitimation of its others in religious speech. Two religious information texts that circulate in Venezuela were chosen: a catholic one and the other produced by Jehovah witnesses. The analysis shows the discursive strategies of legitimation and delegitimation in both texts, starting from the theoretical principles of critical analysis of discourse (Martín Rojo et al., 1998; van Dijk, 1996, 1999, 2000). The lexical, semantic, pragmatic and rhetoric components were considered. The obtained results show the following: 1) both texts use similar strategies to defend their ideology and delegitimize the others'; 2) the predominant macro-act of speech is criticism, directed to other religious groups; 3) it is often the use of irony and quotations to emphasize the negative aspects of the opposed groups; 4) negative evaluative vocabulary is used to delegitimize the other groups and its categories, and positive vocabulary was used to legitimize the own group.

Key words: Legitimation, delegitimation, religious information discourse, Catholics, Jehovah witnesses.

Introducción

El discurso tiene un papel fundamental en la formación y cambio de las actitudes e ideologías subyacentes, como lo señala van Dijk (1999). Las diferencias entre los miembros de una sociedad se proyectan sobre el universo discursivo. “Los discursos ordenan, organizan, instituyen nuestra interpretación de los acontecimientos y de la sociedad e incorporan además opiniones, valores e ideologías” (Martín Rojo et al., 1998: 12). Si el discurso público de cualquier grupo social puede ser controlado o deslegitimado, un grupo dominante o competidor puede establecer la hegemonía sobre el campo simbólico, es decir, el control de los significados y las mentes de los receptores de este discurso. Los procedimientos de defensa, amenaza y crítica al otro se reflejan en sus producciones escritas, de las cuales constituyen ejemplos los textos de divulgación de las religiones.

En Venezuela, la religión católica es la mayoritaria y comprende un 92,1% de la población venezolana, según cifras de la Asociación Iberoamericana de Cámaras de Comercio (1991). Por su parte, la Sociedad Watch Tower contó en nuestro país, para 1997, 1.079 congregaciones de testigos de Jehová, 6.887 bautizados en ese año y un total de 80.172 testigos. A pesar de las cifras mencionadas, la legitimidad de las religiones está constantemente en peligro. Éstas pueden ser cuestionadas por otras religiones, por sus mismos adeptos, por personas que no creen en la religión y por la población en general. En esta situación, los actos de legitimación son fundamentales. Para no perder miembros del grupo y ganar a otros también se hace necesaria la deslegitimación de otros grupos religiosos. Estos actos de legitimación y deslegitimación pueden manifestarse en el discurso, específicamente en los textos de divulgación religiosa, y, por ende, pueden ser objeto de un profundo análisis discursivo.

1. Fundamentación Teórica

1.1. El discurso

1.1.1. Nociones básicas

El término discurso ha sido ampliamente utilizado en diversas disciplinas. Fairclough (1995) distingue dos sentidos principales: el primero (predominante en estudios del lenguaje) considera el discurso como acción e interacción social. El segundo predomina en la teoría social post-estructuralista (por ejemplo, los trabajos de Foucault) y concibe el discurso como una construcción social de la realidad, una forma de conocimiento.

La noción de discurso presente en las investigaciones del análisis crítico del discurso no es la de discurso como reflejo de los acontecimientos, sino discurso en tanto que interpretación y construcción de estos acontecimientos, de las relaciones sociales y de los sujetos. “El discurso se concibe, además, como una práctica social que se imbrica en otras prácticas sociales e interacciona con ellas: el discurso se ve conformado por las situaciones, las estructuras y relaciones sociales, etc., pero a su vez, las conforma e incide sobre ellas, bien consolidándolas, bien cuestionándolas” (Martín Rojo et al., 1998: 11).

En el discurso se pueden distinguir unos componentes básicos (como el sintáctico, semántico y pragmático) e igualmente existen otras dimensiones como son la estilística y la retórica.

1.1.2. Componente pragmático

La pragmática estudia la manera intencional de producir significado mediante el lenguaje, y los principios que regulan los comportamientos lingüísticos destinados a la comunicación. El componente pragmático es aquel que se ocupa de la acción (Molero, 1985), de los llamados actos de habla. Un acto de habla es aquel mediante el cual el hablante se expresa en un lenguaje natural dentro de un tipo específico de situación comunicativa llamada también contexto. Entonces, un acto de habla no es solamente el mero acto de “hablar” sino que además es un acto social por medio del cual se produce la interacción ente los miembros de una comunidad lingüística (Molero, 1985). En consecuencia, se hacen aseveraciones, promesas o amenazas, y esos actos de habla están específicamente definidos en términos de las condiciones sociales de los participantes, es decir, sus creencias mutuas, deseos, intenciones, evaluaciones y objetivos que tienen implicaciones sociales. Cuando las relaciones entre los participantes del acto comunicativo, al igual que otras dimensiones del contexto (tiempo, lugar, etc.) están ideológicamente determinadas, esto puede reflejarse en el tipo de acto de habla llevado a cabo por los participantes, ya que el control ideológico de las prácticas sociales interfiere directamente en dichos actos.

Un macro-acto de habla es el resultado de la organización, reducción y jerarquización de una secuencia de actos de habla linealmente conectados. Por ejemplo, una carta de agradecimiento puede estar conformada por varios actos de habla (saludo, aseveración, etc.), pero todos ellos pueden ser reducidos al macro-acto agradecimiento.

1.1.3. Componente léxico

Como lo señala van Dijk (1999a), la variación de elementos léxicos es un importante medio de expresión ideológica en el discurso. El conocimiento sobre los acontecimientos se proyecta a significados verbalmente expresados en el texto y la conversación y, por ende, se restringe parcialmente por los posibles significados de palabras y oraciones en un lenguaje o cultura dados. La sustitución de una palabra por otra muestra inmediatamente la diferencia semántica y, a menudo, los efectos ideológicos de dicha sustitución. Por ejemplo, el par “terroristas” versus “luchadores por la libertad” expresa un sentido negativo y positivo, respectivamente. “Dependiendo de cualquier factor contextual (edad, género, ‘raza’, clase, posición, estatus, poder, relación social, etc.) los

usuarios de la lengua pueden escoger diferentes palabras para hablar sobre las cosas, las personas, las acciones o los acontecimientos. Las opiniones personales o de grupo de los participantes, esto es, las actitudes e ideologías, son una restricción contextual importante y, en consecuencia, una fuente principal de variación léxica” (van Dijk, 1999a: 259).

1.1.4. Componente retórico

Las estructuras retóricas desempeñan un papel muy importante en la manipulación ideológica. Dichas estructuras aparecen en todos los niveles del discurso y les asignan una organización a estos niveles. A diferencia de otras estructuras del discurso, las estructuras retóricas son opcionales y sirven especialmente en contextos persuasivos y más generalmente, para atraer o manejar la atención de los receptores. En un análisis ideológico, las estructuras retóricas se estudian como medios para dar o quitar énfasis a los significados en función de las opiniones ideológicas. Se pueden elegir metáforas que destacan el carácter negativo de los grupos opositores, comparaciones para atenuar la culpa del propio grupo e ironía para desafiar los modelos negativos de los oponentes.

La retórica, definida en este sentido, está esencialmente orientada hacia la comunicación persuasiva de modelos preferidos de acontecimientos sociales y, así, maneja cómo los receptores comprenderán y cómo evaluarán esos acontecimientos. “La función principal de las estructuras y estrategias retóricas es manejar los procesos de comprensión del receptor e indirectamente, en consecuencia, las estructuras de los modelos mentales” (van Dijk, 1999a: 340). Una opinión negativa específica puede enfatizarse con una metáfora de un dominio conceptual negativo (por ejemplo, describiendo a los miembros del otro grupo en términos de animales como ratas, perros o serpientes), con comparaciones del mismo tipo o con hipérboles que describen sus características negativas. Lo inverso puede suceder para referirse a propiedades negativas del propio grupo; en este caso, se pueden presentar diversas formas de mitigación retórica, como eufemismos, información deficiente y otras maneras de desviar la atención de los significados específicos.

1.2. La legitimación de las ideologías en el discurso

1.2.1. Relación entre discurso e ideología

“Las ideologías a menudo se expresan y reproducen por medio del lenguaje; o, dicho de otra forma, a través del uso lingüístico o discurso” (van Dijk, 1999b: 27). Van Dijk define las ideologías como sistemas de creencias o, en otras palabras, las creencias compartidas por los miembros de un grupo. Las ideologías son inherentemente sociales, y están ligadas a la organización de colectividades de actores sociales.

Para que los miembros de los distintos grupos sociales lleguen a conocer, adquirir, aprender o cambiar sus creencias ideológicas, inculcarlas a nuevos miembros, legitimarlas o defenderlas frente a grupos ideológicos opuestos, o tratar de ganar nuevos partidarios, es preciso que dichos miembros se comuniquen. En otras palabras, necesitan escuchar, leer, hablar o escribir los múltiples discursos que expresan y representan sus creencias ideológicas. “Esta naturaleza discursiva fundamental de la reproducción de ideologías hace que el enfoque lingüístico sea indispensable en un estudio interdisciplinario amplio de la ideología. Aun cuando las ideologías no se expresan y reproducen solamente mediante el uso del lenguaje, sino también por medio de otras prácticas sociales (tales como la discriminación y la exclusión), podemos atrevernos a afirmar que la ideología es inconcebible sin lenguaje” (van Dijk, 1999b: 28).

Las ideologías también pueden expresarse y reproducirse mediante otras prácticas sociales y semióticas aparte del texto y la conversación, tales como fotografías, cuadros, imágenes, signos, pinturas, películas y gestos, entre otros. Sin embargo, a diferencia de la mayoría de estos códigos semióticos, diferentes propiedades del texto y la conversación les permiten a los miembros sociales expresar o formular concretamente creencias ideológicas abstractas o cualquier opinión relacionada con esas ideologías.

En confrontaciones interactivas con miembros de otros grupos, las personas están capacitadas para explicar, defender o legitimar discursivamente sus ideologías. El discurso permite la expresión directa y explícita de las ideologías, pero la función fundamental de esas expresiones (usualmente genéricas) está en sus consecuencias sociales, es decir, la adquisición, el cambio o confirmación de creencias ideológicas.

1.2.2. Legitimación y deslegitimación

La legitimación es una de las principales funciones sociales de las ideologías y constituye un acto social que se lleva a cabo, específicamente, por el texto o la conversación. También tiene con frecuencia una dimensión interactiva y puede constituir una respuesta discursiva a un desafío a la propia legitimidad. “Pragmáticamente, la legitimación está relacionada con el acto de habla de defenderse a uno mismo, una de cuyas condiciones de adecuación es a menudo que el hablante provea buenas razones, fundamentos o motivaciones aceptables para acciones pasadas o presentes que han sido o podrían ser criticadas por otros” (van Dijk, 1999a: 318).

La legitimación es un acto comunicativo amplio, que involucra a una conjunción de discursos interrelacionados. Según van Dijk (1999a), el discurso legitimador se realiza en contextos institucionales. Los hablantes se involucran en la legitimación como miembros de una institución y, especialmente, como detentadores de un rol o posición especiales. La legitimación puede ser una forma de acción colectiva que apunta a la justificación de las acciones, la posición y el papel de una institución. Puede tener una dirección de arriba hacia abajo (las elites o instituciones se legitiman a sí mismas con respecto a los ciudadanos o la población en general) o de abajo hacia arriba (la legitimación del Estado, las elites o líderes por parte de las masas).

Los discursos legitimadores presuponen normas y valores, al igual que las ideologías. “Las ideologías forman los principios básicos de la legitimación interna del grupo. Lo hacen especificando las categorías ideológicas de los criterios de pertenencia, las actividades, los objetivos, la posición social, los recursos (o base del poder) al igual que las normas y valores para cada grupo. Estas normas y valores no sólo regulan y organizan las acciones de los miembros del grupo, sino que también pueden ser utilizadas para justificar (o, por cierto, para desafiar), la posición social del grupo en relación a otros grupos” (van Dijk, 1999a: 321).

La ideología y la legitimación interactúan más específicamente en el control de las relaciones entre grupos, como las de poder, dominación y resistencia. Las acciones, criterios de pertenencia, objetivos o valores de un grupo pueden ser inconsistentes con los de otros grupos. Por ende, para legitimar la acción de un grupo, no sólo para propósitos internos del éste, sino para propósitos intergrupales, un grupo necesita mostrar que sus principios

básicos son correctos y que, posiblemente, los de otros grupos son erróneos. En este caso, la persuasión y la manipulación pueden combinarse con la legitimación tan pronto como un grupo trata de imponer su ideología a otro. Esto implica que los grupos opositores, al igual que sus principios básicos (ideologías) serán deslegitimados. Las estrategias de deslegitimación pueden seguir las categorías del esquema ideológico, y así desafiar la misma existencia o identidad del otro grupo. Por ejemplo, para los grupos definidos por objetivos, como los movimientos sociales, la estrategia se concentrará en la deslegitimación de dichos objetivos. Otras estrategias de deslegitimación son el cuestionamiento de la legitimidad de los participantes del otro grupo, de los roles de los hablantes, las circunstancias, los objetivos, el conocimiento, etc.

En síntesis, las estrategias discursivas de legitimación y deslegitimación implican la presentación positiva del propio grupo y la presentación negativa de los otros. Igualmente, el discurso mismo puede ser legitimado o deslegitimado. El discurso opositor puede ser deslegitimado por medio de varias acciones, como citar fuera de contexto, focalizar elementos negativos o amenazadores en ese discurso, enfatizar la violación de los valores comunes o enmascarar ese discurso de un modo específico (por ejemplo, en la descripción negativa del hablante).

2. Metodología

2.1. Objetivos

El objetivo general de esta investigación fue analizar las estrategias discursivas utilizadas para deslegitimar a otros grupos y legitimar al propio en textos de divulgación religiosa de católicos y testigos de Jehová. Para ello, se propusieron los siguientes objetivos específicos: 1) comparar las macroestructuras semánticas y los macro-actos de habla de los textos de divulgación religiosa seleccionados; 2) describir el léxico utilizado para referirse al propio grupo y a los otros; 3) describir las estrategias retóricas utilizadas para deslegitimar a otros grupos y legitimar al propio, y 4) describir las estrategias argumentativas utilizadas para legitimar al propio grupo y deslegitimar al otro.

2.2. Población y muestra

La población objeto de estudio consistió en los textos de divulgación religiosa producidos por católicos y testigos de Jehová.

Para la presente investigación, se tomó una muestra no probabilística, de tipo muestra de expertos. Se seleccionaron dos textos de divulgación religiosa. El primero tiene orientación católica y se titula "Las sectas nos invaden" (Ganuza, 1994). El segundo es una publicación de la Sociedad Watch Tower, la agencia jurídica de los testigos de Jehová, y tiene como título "El hombre en busca de Dios" (1990). Ambos textos ofrecen una visión de otros grupos religiosos y los comparan con el propio.

2.3. Variables e indicadores

En esta investigación, se trabajó con las siguientes variables:

V1: Estrategias discursivas (Formas mediante las cuales se construye el discurso). Sus dimensiones abarcan el componente pragmático (que incluye los actos y macro-actos de habla), el componente léxico (donde se ubican las lexías positivas y negativas para referirse a los grupos religiosos, y las lexías pertenecientes a otros campos semánticos) y el componente retórico (que estudia las figuras retóricas, estrategias argumentativas, citas, cifras y ejemplos históricos utilizados).

V2: Legitimación (Acto social, realizado en el discurso, cuyo propósito es la justificación del propio grupo y de sus acciones). Se tomaron en cuenta los actos de defensa del propio grupo y sus acciones, la justificación de las acciones del grupo que pueden ser criticadas, focalización de las ventajas y cualidades del grupo y la reinterpretación o distorsión de acciones censurables de parte del grupo.

V3: Deslegitimación (Acto social, realizado en el discurso, cuyo propósito es negar la validez de grupos opositores al propio). Se tomaron en cuenta los actos de negación de las principales categorías que identifican al grupo opositor, la focalización de los aspectos negativos de los otros grupos, muestra de la inconsistencia de las acciones y principios de los otros grupos y el cuestionamiento de la legitimidad de los líderes y miembros del grupo.

V4: Discurso de divulgación religiosa. Comprende los textos cuyo propósito es la divulgación de las doctrinas y principios de las religiones. Son los libros que exponen o defienden los principios de una religión, catecismos (en el caso católico), folletos informativos y revistas especializadas.

2.4. Unidades de análisis

En la presente investigación, se tomaron como unidades de análisis los episodios, “unidades semánticas del discurso, definidas en base a secuencias específicas de proposiciones, las cuales pueden resumirse en una macroproposición” (Bolívar, 1995: 8). El texto *Las sectas nos invaden* consta de 26 capítulos, que corresponden a 29 episodios; mientras que *El hombre en busca de Dios* posee 16 capítulos y 16 episodios, tal como se muestra en el Cuadro 1.

3. Análisis de los textos

3.1. componente pragmático

Al analizar los macro-actos de habla de cada uno de los episodios en los textos estudiados, se observa lo siguiente: el macro-acto predominante en *Las sectas nos invaden* es la crítica (macro-acto de catorce episodios), seguido de la advertencia (en nueve episodios). La crítica está dirigida a los otros grupos y a la vez se les advierte a los lectores de las desventajas de los mismos para que no se unan a ellos. En *El hombre en busca de Dios*, el macro-acto de habla predominante también es la crítica. Se critica a las demás religiones para exhortar al lector a que se una al propio grupo, puesto que carece de las fallas de las otras religiones.

Al tratar de librarse de **las cadenas de superstición del hinduismo y su desconcertante serie de dioses míticos**, el budismo pasó al otro extremo (p. 160).

...el budismo es en realidad **agnóstico**, si no es **ateo**.
(p. 160)

En el episodio final se hace clara esta exhortación, aunada con la amenaza de que los miembros de las otras religiones no se salvarán cuando llegue el fin del mundo y la promesa de que, al unirse a los testigos de Jehová, podrán disfrutar de la vida eterna en un Paraíso.

...ahora es el tiempo de obedecer la orden del ángel de salir del imperio de la religión falsa de Satanás y unirse a la adoración verdadera de Jehová (p. 371).

En *Las sectas nos invaden*, no sólo hay una crítica a los otros grupos, sino también al propio, ya que la falta de fe de algunos de sus miembros los hace presa fácil de las sectas. Al final se pro-

CUADRO 1
Unidades de análisis

Episodios

<i>Las sectas nos invaden</i>	<i>El hombre en busca de Dios</i>
1. Definición de secta	1. Importancia de estudiar las religiones
2. Transformación de las sectas en iglesias	2. Orígenes de la religión
3. Descripción de las acciones y principios de los pentecostales	3. Hilos comunes en las religiones
4. Historia del movimiento “Sólo Jesús”	4. Supersticiones, espiritismo, magia y adivinación
5. Acciones de los Niños de Dios.	5. Historia y principios del hinduismo
6. Advertencia sobre la Asociación de Hombres de Negocios del Evangelio Completo	6. El budismo y sus creencias
7. Descripción de las acciones y principios de los adventistas del séptimo día	7. Creencias del taoísmo y el confucianismo
8. Descripción de las acciones y principios de los testigos de Jehová	8. Historia y creencias del shintoísmo
9. Descripción de las acciones y principios de los mormones	9. Historia y creencias del judaísmo
10. Descripción de las acciones y principios del Ejército de Salvación	10. Historia y enseñanzas del cristianismo
11. Descripción de las acciones y principios de la Ciencia Cristiana	11. La apostasía
12. Presencia del sincretismo en nuestra sociedad	12. Historia y creencias del Islam.
13. Sectas espiritistas en Venezuela	13. Historia de la Reforma
14. Historia, acciones y principios de los rosacruces	14. La incredulidad ante la religión
15. Principios de la teosofía	15. Historia y enseñanzas de los testigos de Jehová
16. Historia y principios del gnosticismo	16. Conclusiones sobre la religión verdadera
17. Advertencia sobre los acuarios	
18. Diferencias entre el catolicismo y la metafísica de Conny Méndez	

CUADRO 1
 Unidades de análisis (Continuación)

<i>Episodios</i>	
<i>Las sectas nos invaden</i>	<i>El hombre en busca de Dios</i>
19. Introducción a las sectas no cristianas de Oriente	
20. Historia de la Misión de la Luz Divina	
21. Nociones sobre el Hare Krisna	
22. Acciones y principios del señor Moon y su Iglesia de la Unificación	
23. Historia y principios del Baha'i	
24. Mención de las sectas domésticas	
25. Descripción de los métodos para encontrarse a sí mismo	
26. Conclusiones sobre las sectas y la juventud	
27. Las enseñanzas de la Biblia versus las enseñanzas de las sectas	
28. Crítica a la meditación trascendental	
29. Crítica y descripción del Control Mental Silva	

mueve una reflexión acerca de las actitudes del propio grupo para saber por qué sus miembros los abandonan. Se debe tomar en cuenta que *Las sectas nos invaden* es un libro producido por un católico y dirigido a un público católico, mientras que *El hombre en busca de Dios* está producido por los testigos de Jehová y dirigido a un público de otras religiones con el fin de captar su atención hacia los testigos.

En algunos casos se presentaron asociaciones que constituían actos de habla indirectos. Esto busca que el propio lector capte el sentido de crítica que llevan estas frases y lo construya por sí mismo.

El estudio de la Biblia le convenció de que la venida del Señor estaba cerca, en **1843**. (...) Pero en 1843 no llega el Señor (Ganuza, 1994: 34).

Indirectamente, todo el texto de *El hombre en busca de Dios* constituye una exhortación para unirse al propio grupo y dejar la religión que tenga el lector, para lo cual se critica a las principales religiones mundiales, de las que se derivan los demás grupos. Por su parte, *Las sectas nos invaden* no sólo critica al otro grupo, sino muchas actitudes del propio que deben cambiar, como el pertenecer a la Iglesia católica y a otra secta al mismo tiempo, introducir elementos de otros grupos en las creencias del propio, no orientar a los jóvenes acerca de estas sectas, entre otras.

3.2. Componente léxico

Después de analizar el componente léxico de ambos textos se puede evidenciar la presencia de abundantes lexías evaluativas negativas para referirse a los otros grupos, sus categorías identificatorias, principios y acciones. En *Las sectas nos invaden* predominan sustantivos como *secta, deformación, superstición, error, anti-Iglesia, herejía, enemigo, trampa*; adjetivos como *extraño, peor, falso, ambiguo, turbio*, y se ejecutan acciones como *envenenar, deformar y tergiversar*. En *El hombre en busca de Dios* predominan los adjetivos, entre los que destacan *falso, supuesto, torcido, extraño, desconcertante, apóstata, pagano, satánico*, y sustantivos como *secta, mito, superstición, idolatría, hipocresía*.

En este léxico se evidencia una dualidad bien/mal. El propio grupo se presenta como “el bueno”, el mejor, mientras los otros grupos son presentados como “los malos”. Incluso se llega a una victimización del propio grupo. En *Las sectas nos invaden*, el autor muchas veces habla de “nuestros pobres cristianos”, los “incautos”, los que “se dejan embaucar” por las sectas “que nos acosan”. Los testigos de Jehová también se consideran víctimas de injusticias por no querer obedecer ni someterse a la religión falsa.

Junto con esta dicotomía bien/mal se observa una dicotomía verdadero/falso, en la cual el propio grupo se considera la religión verdadera y concibe a los otros como la religión falsa. *El hombre en busca de Dios* plantea la diversidad de religiones como una búsqueda del Dios verdadero que ellos, los testigos de Jehová, son los únicos que han podido cristalizar al extraer de la Biblia las verdaderas enseñanzas de Jesucristo; al mismo tiempo se asocia a los otros grupos con el mayor símbolo cristiano del mal: Satanás. En *Las sectas nos invaden*, el propio grupo, la Iglesia católica, se considera el camino verdadero, mientras que las sectas, los demás grupos, son “una trilla de caminitos” que conducen a algo falso.

Se intensifica la carga valorativa negativa con lexías complejas que incluyen a las ya mencionadas como “el pulular de sectas”, “la invasión de sectas”, “el conglomerado de herejías”, “una desconcertante variedad de prácticas religiosas”. El léxico también permite establecer una diferencia, marcar una línea fronteriza entre el propio grupo y los demás; por ejemplo, al hablar de mito versus verdad, mitología versus hechos históricos o realidad, sectas versus religión o Iglesia. Muchas veces la acción de deslegitimación se basa en la distancia (ideológica, doctrinal) que separa al propio grupo de los otros.

Con respecto al léxico propio de otros campos semánticos, se advierte que en *Las sectas nos invaden*, predominan los campos semánticos culinario, ambiental y familiar. El otro grupo es presentado como un *sancocho*, un *potpurri*, una *mezcla de ingredientes*, para demostrar su carencia de una doctrina propia o enfatizar sus características negativas. El léxico familiar permite demostrar la filiación de las sectas enumeradas con otros grupos como los protestantes, los hinduistas, los gnósticos; así se deslegitima, no sólo a las otras religiones, sino también al grupo de donde surgieron. Incluso su relación con otros grupos deslegitimados se considera ya razón para deslegitimarlo también. Por ejemplo, el hecho de que los rosacruces sean hijos de los gnósticos, “el peor enemigo de la Iglesia”, ya identifica también a los rosacruces como enemigos.

En *El hombre en busca de Dios* predomina un léxico de un campo semántico marítimo o de navegación, donde las otras religiones se presentan en medio de un oleaje, una tormenta, una tempestad, en contraposición con el faro guiador de luz, que es Jesucristo.

En contraposición con las lexías evaluativas negativas para referirse al otro grupo, se presentan lexías positivas para hablar del propio. En *Las sectas nos invaden*, se aprecian términos como *santo*, *verdadero*, *mejor*, *único camino* y en *El hombre en busca de Dios*, *verdadero*, *confiable*, *inspirado por Dios*. Cuando se utilizan lexías positivas para referirse a los otros, tiene que ver con algunas de sus acciones, en lugar de sus principios. En muchas ocasiones, se acompañan lexías positivas con una serie de lexías negativas para diluir el efecto de aquéllas en el lector.

3.3. Componente retórico

Este componente tiene mucha importancia, ya que su utilización busca producir un mayor impacto o determinados efectos en el lector. En los textos estudiados se advirtió que una de las estrategias más empleadas fue la utilización de citas. Las citas crean una ilusión de objetividad; al utilizarlas, se considera que se está logrando una mayor objetividad en el discurso. En la mayoría de los episodios de *Las sectas nos invaden* se presentan citas que provienen de especialistas en materia religiosa, como sociólogos, teólogos y sacerdotes. Con frecuencia se citan textos del otro grupo para deslegitimarlos a través de su discurso.

El enfermizo 'yoyoísmo' de la autora se encubre en este como estribillo obsesionante, eco tal vez de 'divinas metafísicas', que aparece en la primera edición de *Ciencia y salud*:

Yo, Yo, Yo misma, Yo

Por dentro y por fuera, el qué y el porqué

El cuando y el dónde, lo bajo y lo alto.

Todo yo, yo, yo, yo, yo misma, yo (p. 51).

Muchas veces la cita cumple la función de completar una información. En general, se citan textos que deslegitiman a los otros grupos o la deslegitimación parte del texto citado. Incluso hubo (con poca frecuencia) citas bíblicas para defenderse de las críticas de los otros grupos y afianzar la doctrina del propio.

En *El hombre en busca de Dios* predominan las citas bíblicas, las cuales aparecen en todos los episodios. Este tipo de citas cumple diversas funciones: ofrecer enseñanzas, referir hechos históricos, exhortar un determinado comportamiento de parte de los lectores, introducir el discurso del propio grupo y darle importancia. La Biblia es mostrada como un libro profético y es el único texto sagrado que se legitima constantemente. Aparecen citas de especialistas sobre religiones (historiadores, sociólogos, antropólogos), comentarios sobre textos religiosos, enciclopedias y diccionarios especializados. La mayoría de estas citas pretende deslegitimar al otro grupo.

Petronio, historiador romano, mencionó que, a juzgar por la multitud de religiones y cultos de algunos pueblos romanos, en ellos tenía que haber más dioses que gente (p. 83).

Las citas pretenden dar la ilusión de que el texto está bien documentado y tiene un apoyo firme para sus afirmaciones, lo cual se pone de manifiesto en el hecho de que para cada religión selecciona textos distintos, especializados en dicho grupo.

Otro recurso muy utilizado en ambos textos de divulgación religiosa fueron las preguntas retóricas. En dichos textos las preguntas retóricas cumplen funciones similares: introducir el discurso, indicar posibles dudas de los lectores sobre el tema en cuestión, apelar al lector y hacerlo reflexionar, y cuestionar la legitimidad del otro grupo. Las preguntas retóricas tienen la capacidad de sugerir opiniones. En *El hombre en busca de Dios* se formulan preguntas cuya respuesta legitima al propio grupo y lleva a los lectores progresivamente a la deslegitimación de los otros.

De todas las religiones del mundo, ¿cuál ha sobresalido entre las demás respecto a satisfacer estos requisitos?
¿Quiénes han rehusado aprender la guerra a pesar de enfrentarse a castigos como las prisiones, los campos de concentración y sentencias de muerte? (p. 345).

Las preguntas retóricas se emplearon con mayor frecuencia en *El hombre en busca de Dios*, ya que aparecen en todos los episodios. En el caso de *Las sectas nos invaden*, las preguntas retóricas pueden tener la intención de burlarse del otro grupo y contienen un elemento humorístico.

¿Quién no ha visto a los 'Hare Krisnas' en el centro de nuestras ciudades y aún se ha detenido las primeras veces curioso para contemplar su atuendo y su danza? ¿Y cuántos no han comprado por curiosidad sus folletos enigmáticos y llenos de cuentos orientales (mitos) y las tabletas de incienso y otros coroticos que ellos venden? (p. 96).

En ambos textos se utilizan con frecuencia cifras. Éstas permiten indicar el alcance o el número de adeptos que tienen los otros grupos, con lo cual se resalta la importancia del mismo. En *Las sectas nos invaden*, se emplean constantemente las cifras acompañadas de la expresión "más de" (ejemplos: "Y hoy con más de trescientos mil miembros en USA..."). En *El hombre en busca de Dios*, las cifras contribuyen de una forma más activa al fenómeno de la deslegitimación y la legitimación. Las cifras permiten destacar acciones negativas del otro grupo y enfatizar acciones positivas del propio.

Miles de sacerdotes tenían concubinas; en Alemania, casi todos (p. 308).

El hombre en busca de Dios se vale de ejemplos históricos y científicos para defenderse de la deslegitimación de los otros grupos o para criticarlos, pero niega estos ejemplos cuando pueden deslegitimar al propio grupo. Por ejemplo, refuta las teorías que niegan la existencia de Dios, pero se vale de datos científicos cuando busca demostrar la inconsistencia de los principios del otro grupo. En *Las sectas nos invaden*, cuando es necesario, se apela a opiniones científicas para deslegitimar al otro grupo y demostrar que tiene consecuencias negativas para la salud, como en el caso de la meditación trascendental. En este mismo texto, se mencionan con frecuencia hechos o referencias históricas para deslegitimar el origen y a los líderes del otro grupo.

(Sobre el líder de la Iglesia de la Unificación)

Después de haber abandonando a su segunda mujer, Kim, y haberse casado con su tercera, Choé, que le da un hijo, y haberla dejado para casarse con la cuarta, de la que tiene otro hijo, se encuentra con la 'nueva Eva' (...), y se casa con ella (p. 102).

En *Las sectas nos invaden* se hacen comparaciones entre el propio grupo y los otros, en las cuales se muestra desconfianza hacia los otros y se legitima al propio. *El hombre en busca de Dios* también establece este tipo de comparaciones, enfatizándolo en las creencias y discursos. Igualmente, compara diversos grupos religiosos para señalar similitudes entre ellos, con lo cual se deslegitima y subraya la idea de su filiación "pagana". La ironía es poco frecuente en este texto y cuando aparece busca subrayar un sentido negativo. En cambio, las ironías son frecuentes en *Las sectas nos invaden* y hacen énfasis en los aspectos negativos del otro grupo. El autor suele hacer un mayor uso de la ironía cuando se refiere a los grupos que más ataca (como la Ciencia Cristiana y los testigos de Jehová), y así demuestra actitudes con las cuales está totalmente en desacuerdo.

La imprenta les estará muy agradecida, pues sus publicaciones son verdaderas cordilleras de libros y folletos (p. 38).

...no podemos contar con un bureau médico que examine las curaciones 'maravillosas' que por medio de su divina farmacoteca se operan (p. 56).

Conclusiones

Los textos de divulgación religiosa estudiados, a pesar de pertenecer a grupos religiosos distintos, utilizan estrategias discursivas similares para defender su ideología y criticar la de los otros, mediante el proceso de legitimar al propio grupo y deslegitimar a los otros. La acción se enfoca en el fenómeno de la deslegitimación, debido a lo cual predomina como macro-acto de habla la crítica (dirigida a los otros grupos religiosos). Al deslegitimar a los otros grupos, el propio se presenta como la única alternativa para satisfacer las necesidades espirituales de la comunidad. El componente léxico ejerce una vital importancia para este proceso de legitimación y deslegitimación. Los otros grupos y todo lo que involucran (sus acciones, principios, miembros, líderes) son identificados con lexías evaluativas negativas, en contraste con las lexías evaluativas positivas que se atribuía el propio grupo y con las cuales se presentaba. Desde el punto de vista léxico, se trabaja con las dicotomías bien/mal, verdadero/falso, donde lo bueno y lo verdadero están asociados al propio grupo y lo malo y falso a los otros grupos. Dentro del componente retórico, se utilizaron estrategias como las citas de diversas fuentes, las preguntas retóricas, cifras, ironías y comparaciones, entre otras, para destacar los aspectos negativos del otro grupo y presentar positivamente al propio.

Estos resultados se compaginan con las características advertidas por estudiosos del análisis crítico del discurso en otros textos que contienen una carga ideológica, como discursos políticos y periodísticos, entre otros. En general, se advierte una tendencia proselitista de parte de los testigos de Jehová y un interés por parte del grupo católico por mantener la unidad del propio grupo y evitar la dispersión de sus miembros.

Bibliografía

- Bolívar, Adriana (1995). Una metodología para el análisis interaccional del texto escrito. *Boletín de Lingüística* 9.
- Fairclough, Norman (1995). *Media discourse*. Nueva York: St. Martin's Press.
- Ganuzá, Juan Miguel (1994). *Las sectas nos invaden*. Caracas: San Pablo.
- Martín Rojo, Luisa; M. Pardo y R. Whittaker (1998). El análisis crítico del discurso: Una mirada indisciplinada. En: Martín Rojo, Luisa y R. Whittaker (Eds), *Poder-decir o el poder de los discursos*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Martín Rojo, Luisa y T. van Dijk (1998). "Había un problema y se ha solucionado". La legitimación de la expulsión de inmigrantes "ilegales" en el discurso parlamentario español. En: Martín Rojo, Luisa y R. Whittaker (Eds), *Poder-decir o el poder de los discursos*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Sociedad Watch Tower (1998). Informe de los testigos de Jehová por todo el mundo para el año de servicio de 1997. *La Atalaya* 119.
- Van Dijk, Teun (1996). Análisis del discurso ideológico. *Versión 6*.
- Van Dijk, Teun (1999a). *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, Teun (1999b). ¿Un estudio lingüístico de la ideología? En: *Discurso, cognición y educación*. Valparaíso: Universidad Católica de Valparaíso.
- Van Dijk, Teun (2000). *El discurso como interacción social. Estudios del discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Watchtower Bible and Tract Society of New York (1999). *El hombre en busca de Dios*. Nueva York.
- Wodak, Ruth y B. Matouschek (1998). "Se trata de gente que con sólo mirarla se adivina su origen": Análisis crítico del discurso y el estudio del neo-racismo en la Austria contemporánea. En: Martín Rojo, Luisa y R. Whittaker (Eds), *Poder-decir o el poder de los discursos*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.